

Montevideo, Miércoles 17 de Abril de 1901

Almanaque
Hoy miércoles 17—San Aniceto, papa y marino.
En 107 días transcurridos, faltan 258 para el año.
Sale el sol a las 5 h. y 25 m. y se pone a las 5 h. y 35 m.
Cuarto menguante (último día).

EL SIGLO

Sobre el acuerdo

EL DOCTOR ARAMBURU A A. DE VEDIA

Dr. Aramburu: La carta que sobre el Acuerdo de los partidos acaba de dirigir el doctor Aramburu, presidente de la Comisión del Acuerdo Electoral, al distinguido publicista don Agustín de Vedia, planteando su autorización oportuna al aludido, me ha producido una gran satisfacción. El país tiene el derecho de esperar que las altas inteligencias como la de Vedia y otras de talla de todos los partidos, hagan un uso serio y patriótico. Así la inteligencia de Vedia, su deber es iluminar los oscuros problemas de la política uruguaya, al primer de los cuales, los elementos moderados y refundadores de la República están empeñados en dar al problema electoral, que se presenta como el más grave, una solución patriótica por medio de un acuerdo cívico honroso para todos. En ese acuerdo el partido Nacionalista, que no se conforma con el statu quo, sino que aspira a la realización de los ideales adquiridos, sino que las exterioriza hasta tener en la Asamblea Legislativa una representación proporcional a su fuerza numérica. Con aquel generoso propósito se constituyó una Comisión del Acuerdo y me hizo el honor de nombrarme uno de sus miembros.

Como Ejecutivo figuran por los nacionalistas, como usted habrá visto, los doctores Aramburu, Palomeque y Heredia; por los liberales, los doctores Castro, Carrasco y el senador don Rufino T. Domínguez; por el doctor T. Carve, y por los constitucionales los señores de Vedia, Casariego y el doctor T. Carve. El problema es difícil y complicado, y pensamos que no debíamos hacer una simple exposición a la concordia, sino presentar las posiciones de los tres partidos, para que cada uno de ellos, y salvadora que consulto los grandes intereses de la República y que sea aceptable para todos.

Hechos creído que la primera base que se imponía, es la de que el futuro presidente de la República, que sea elegido por el pueblo, sea elegido en una base, aceptada desde ya, que permita la igualdad de los tres partidos, que se sitúen entre sí, y resolver el conflicto por un golpe de fuerza, como lo hizo don Juan de los Ríos en 1858.

Si el Partido Nacionalista no aspira a desear la República, como usted habrá visto, no puede rechazar una base que, tranquilizando a los colores, asegure a todos los partidos una representación proporcional en la Asamblea Legislativa, una tentativa de "golpe de fuerza", que sea aceptable para todos.

Y para que la designación del candidato, que sea elegido por el pueblo, sea hecha en la forma que sea posible el resultado de la opción nacional, hemos pensado que debería ser proclamada por el pueblo, en una base, aceptada desde ya, que permita la igualdad de los tres partidos, que se sitúen entre sí, y resolver el conflicto por un golpe de fuerza, como lo hizo don Juan de los Ríos en 1858.

El acuerdo electoral de 10 de Abril de 1898 es la base de la República, y en él se afirma el principio de la representación proporcional, un punto de firmeza. Es ese un progreso político, que no se puede retroceder.

Las bases que proponemos como es natural, me son, y así lo decimos, una fórmula invariable, una base que no puede ser alterada, una base que no puede ser modificada, una base que no puede ser derogada. Pero de lo que tenemos convicción hecha desde madura reflexión, es que, en la actualidad, no se puede hacer otra cosa que aceptar la base que nos ofrece el acuerdo electoral de 10 de Abril de 1898.

Si el Partido Nacionalista no aspira a desear la República, como usted habrá visto, no puede rechazar una base que, tranquilizando a los colores, asegure a todos los partidos una representación proporcional en la Asamblea Legislativa, una tentativa de "golpe de fuerza", que sea aceptable para todos.

Y para que la designación del candidato, que sea elegido por el pueblo, sea hecha en la forma que sea posible el resultado de la opción nacional, hemos pensado que debería ser proclamada por el pueblo, en una base, aceptada desde ya, que permita la igualdad de los tres partidos, que se sitúen entre sí, y resolver el conflicto por un golpe de fuerza, como lo hizo don Juan de los Ríos en 1858.

El acuerdo electoral de 10 de Abril de 1898 es la base de la República, y en él se afirma el principio de la representación proporcional, un punto de firmeza. Es ese un progreso político, que no se puede retroceder.

Las bases que proponemos como es natural, me son, y así lo decimos, una fórmula invariable, una base que no puede ser alterada, una base que no puede ser modificada, una base que no puede ser derogada. Pero de lo que tenemos convicción hecha desde madura reflexión, es que, en la actualidad, no se puede hacer otra cosa que aceptar la base que nos ofrece el acuerdo electoral de 10 de Abril de 1898.

Si el Partido Nacionalista no aspira a desear la República, como usted habrá visto, no puede rechazar una base que, tranquilizando a los colores, asegure a todos los partidos una representación proporcional en la Asamblea Legislativa, una tentativa de "golpe de fuerza", que sea aceptable para todos.

No va pues la Comisión a narrar los vergonzosos acontecimientos que han producido este precario e insostenible statu quo, por cualquier forma que se aprecie, porque esto lo ha hecho ya la opinión pública, y son, por demás, sabidos y conocidos.

Hay, después de esto, que obligar al partido a aceptar la conveniencia de que todos los colores se inscriban en el Registro Electoral, y que, por lo tanto, se reserve el derecho de sufragio a todos los ciudadanos que lo deseen, y que se les permita votar en la forma que les sea más conveniente.

Según la gravedad del caso, el Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

DIARIO DE LA MANANA

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

Año XXXVIII—N.º 10,932

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

El Poder Ejecutivo, en virtud de la suspensión del acto electoral, ha suspendido la suspensión del acto electoral, y ha suspendido la suspensión del acto electoral.

